

Fusionarse es imposible
por eso, en parte
renuncio a tí, a mí
a las palabras prometidas.
Ya no somos los mismos de ayer
ni los mismos de mañana.
La barrera está levantada
no sigas poniendo los ladrillos
o taparás mis ojos, mi boca
y estaremos nuevamente
aislados
Tú, en tu estertor cotidiano
y yo, yo encerrada en mi globo turbio
lleno de voces y promesas inexistentes
Adiviname o te devoro
dijo el poeta.-

Judith Plaesset

Lunes, 20 Julio 1970.

Aunque grite
con el alma en la mano
empuñándola como una daga
con filo en su canto
empapada en mi sangre.
Mi lamento no sube
más alla
de mi propio silencio
Si en mí se desatan
los ríos tormentosos
Si trato de bajar
al hueco más oculto
y húmedo en mí
tampoco puedo hacer
que la voz se alce
como la llama ardiente
Qué vana es la idea
de que puedo apoyarme
en tu esqueleto de encajes
Eres como la espuma
interna que en mí llevo
Pero no llegas a mí
como el mar que llega
y devora la Naturaleza.
Qué vanas son mis ilusiones
en este girar de silencio
no hay cabida para dos
Es tan sólo la lucha mía
para sobrevivir
la cadencia diaria
los sobresaltos de los encuentros
el juego de las posibilidades
que todos llevan
como la llave potencial
que abre el baúl del tesoro
Tesoro inexistente,
cada uno aulla
por su propio pellejo
por sus propias melancolías.